



# **CUIDADOS EN PERSONAS ADULTAS MAYORES**

**Análisis descriptivo de los datos del censo 2011**

Nicolás Thevenet  
Departamento de Investigación y Propuestas  
Área de Protección Social

**CUIDADOS EN PERSONAS ADULTAS MAYORES**  
**Análisis descriptivo de los datos del censo 2011**

Nicolás Thevenet

Departamento de Investigación y Propuestas  
Área de Protección Social

**Asesoría Macro en Políticas Sociales**  
**Ministerio de Desarrollo Social**

Montevideo, Uruguay  
© Mayo 2013

Se agradecen los comentarios de Maira Colacce, Giorgina Garibotto, Santiago Núñez, Rafael Tejera y Oriana Montti del Área de Protección Social de la AMPS, Gabriela Pedetti de INMUJERES y Soledad Rodríguez y Adriana Rovira de INMAYORES.

## Introducción

Este documento presenta un análisis descriptivo sobre la población adulta mayor del Uruguay en base a la información que se recoge del Censo de población realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el año 2011.

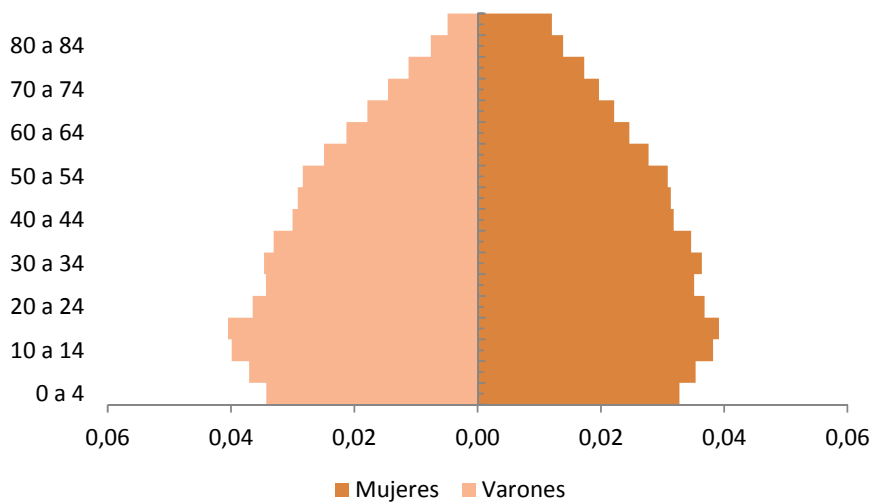
Se considera como población adulta mayor en nuestro país a las personas mayores de 64 años de edad. Si bien en la mayoría de los países de la región se los considera a partir de los 60 años, en Uruguay la ley 18.617 del año 2009 define que al momento de cumplir los 65 años de edad todas las personas son consideradas como adultas mayores.

No existe un apartado específico para esta población en el cuestionario aplicado por el INE, por lo que fue necesario realizar un corte por edad para analizar este tramo etario. Una vez delimitado el universo a considerar se observan las principales características socio-demográficas tales como sexo, condición de actividad, nivel educativo, tipo de hogar, etc. También se presenta un apartado en donde se comparan algunos indicadores sobre vejez respecto de algunos países de la región y otro sobre limitaciones, en donde se aproxima la situación de dependencia por discapacidad tal como fue relevada en el formulario aplicado para las personas por el INE.

### 1. Principales indicadores socio-demográficos

Nuestro país presenta una estructura etaria envejecida en donde la proporción de personas adultas mayores es significativa respecto a los demás tramos etarios. Esto se puede observar mejor en la siguiente pirámide de población.

**Gráfico 1.** Pirámide de población



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Tal como se observa en la pirámide, las personas de 65 años y más representan un importante segmento de la población total de nuestro país. La misma asciende a 463.726 personas y representa el 14.11% de la población total.

Dentro de la población de personas adultas mayores, el 52.61% tiene entre 65 y 74 años, en tanto el 27.19% de estas tiene 80 años o más. Cabe destacar que las personas de este último tramo etario representan el 3.83% del total de la población.

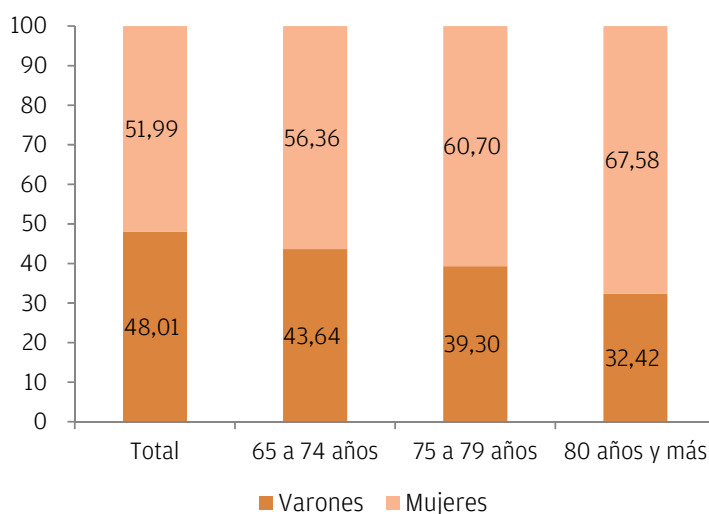
**Cuadro 1.** Total de personas adultas mayores según tramos de edad

Tramos edad	Total	Porcentaje
65 a 74 años	243958	52.61
75 a 79 años	93659	20.20
80 y más años	126109	27.19
<b>Total</b>	<b>463726</b>	<b>100.00</b>

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Si se tiene en cuenta la distribución por sexo de esta población, se observa el mayor peso que tienen las mujeres en el total de personas adultas mayores, representando el 60.28% mientras que para el total de la población representan el 51.99% de la población. Se puede observar entonces el proceso de feminización del envejecimiento. Este se evidencia claramente al analizar los distintos tramos etarios en la población de personas adultas mayores.

**Gráfico 2.** Porcentaje de personas adultas mayores por sexo y por tramos etarios.



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011.

Para la población de 65 a 74 años las mujeres representan el 56.36% de la población. Este porcentaje se incrementa hasta alcanzar el 67.57% para la población de 80 años y más. Es decir, que a medida que consideramos, dentro de la población adulta mayor, los tramos etarios correspondientes a edades más avanzadas, el peso de las mujeres crece. Este resultado es esperable en la medida de que las mujeres tienen una esperanza de vida más alta que los varones en nuestro país<sup>1</sup>.

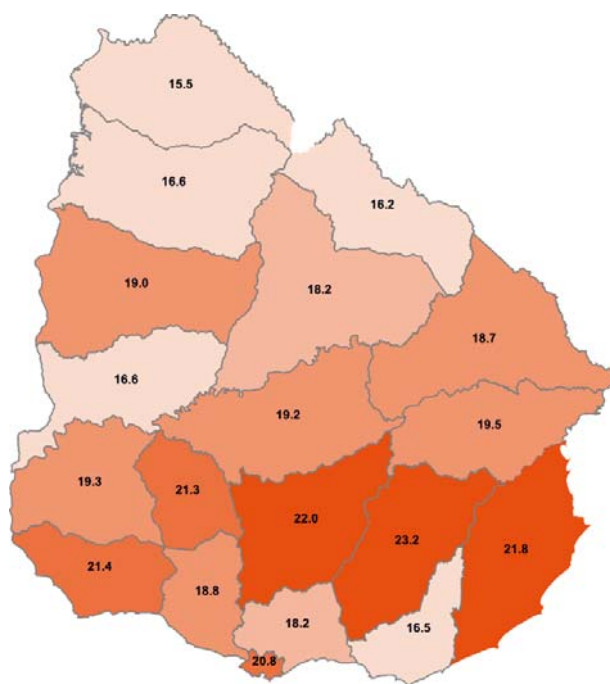
<sup>1</sup> De acuerdo al trabajo de Paredes, Ciarnello y Brunet (2010), las mujeres no tienen solamente una mayor esperanza de vida al nacer que los varones, sino también en las edades más avanzadas.

La relación de masculinidad, que indica la cantidad de varones por cada 100 mujeres en una determinada población, muestra que entre las personas adultas mayores de 64 años, hay 65.88 varones por cada 100 mujeres. Si se tiene en cuenta el total de la población, este valor es de 92.32 reforzando la constatación de la fuerte feminización de la población adulta mayor.

Por otro lado, en la misma línea de lo comentado anteriormente, la presencia de mujeres es más significativa que en otros tramos etarios. Este indicador alcanza un valor mínimo de 47.98 para las personas de 80 años o más. Esto indica que hay más de dos mujeres por cada hombre en este tramo de edad.

En cuanto al lugar de residencia, el 47.65% de las personas adultas mayores residen en Montevideo. Por lo tanto, Montevideo es en términos absolutos el departamento con una mayor cantidad de personas adultas mayores, hecho que es consistente con la cantidad de habitantes que tiene. Aun así, Montevideo no es el departamento que cuenta con el mayor porcentaje de población adulta mayor. Lavalleja y Colonia son los departamentos en donde se observa una mayor proporción de personas adultas mayores respecto del total de población del departamento, superando el 16%, en tanto que Artigas, Maldonado, Rivera y Salto tienen menos del 12%.

**Gráfico 3.** Proporción de personas adultas mayores por departamento.



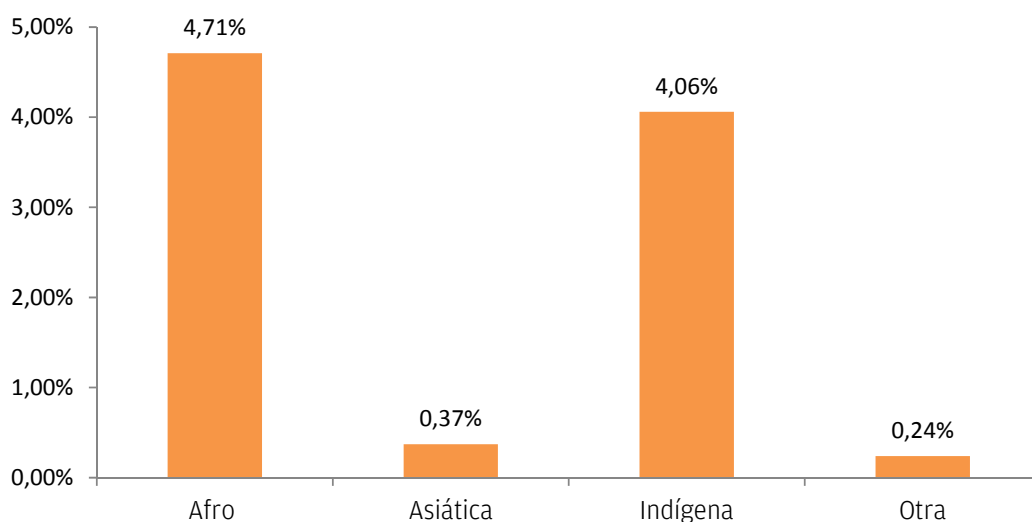
Fuente: elaboración propia en colaboración con Soledad Rodríguez (Inmayores) en base al Censo 2011

Por último, en cuanto a la ascendencia de las personas adultas mayores (en el cuestionario aplicado por el INE se pregunta por la autopercepción de cada persona acerca su ascendencia étnico-racial<sup>2</sup>) y dejando de lado la ascendencia blanca, la ascendencia afro predomina sobre el resto. De cualquier manera, la incidencia es significativamente baja en comparación con la que se observa para la

<sup>2</sup> Se pregunta en el formulario: “¿Cree tener ascendencia...?” En este caso, las personas pueden señalar más de una ascendencia.

ascendencia blanca. Estos porcentajes se mantienen para toda la población nacional, con la excepción de la ascendencia afro en donde se pasa de 8.11% del total de la población al 4.71% en las personas adultas mayores. Esto se debe a que la estructura etaria de la población afro-descendiente es sensiblemente más joven que la estructura etaria de la población con ascendencia blanca. Mientras que el total de la población las personas adultas mayores representan el 14.11% del total, para la población afro-descendiente, las personas adultas mayores representan el 8.09%.

**Gráfico 4.** Porcentaje de personas adultas mayores según ascendencia étnico-racial.



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011.

## 2. Comparación regional

A continuación se analizan ciertos indicadores sobre envejecimiento y vejez con datos del Censo 2011 y se comparan los resultados obtenidos para nuestro país con otros países de la región, los cuales poseen también estructuras de población envejecidas y por ende similares a las de Uruguay.

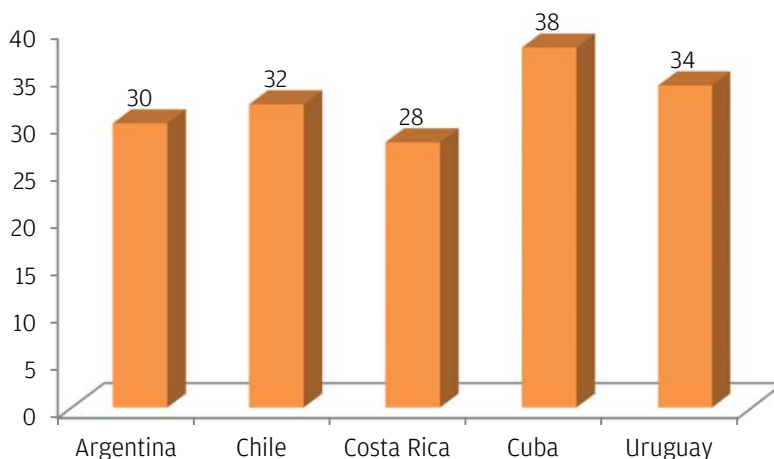
Un indicador que nos permite ver el grado de envejecimiento de una población es la edad median. En nuestro país el valor que toma el mismo es de 34 años, siendo para las mujeres 35 años y para los varones 32 años.

En el gráfico 5 se compara el dato de nuestro país con algunos países de América Latina. Los datos de la región surgen de proyecciones realizadas por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) en base a datos de la ronda de Censos 2000.

Los resultados confirman que nuestro país tiene una población fuertemente envejecida en comparación con los demás países de la región<sup>3</sup>. Solamente Cuba presenta una edad mediana superior a la de nuestro país alcanzando los 38 años, en tanto que Argentina, Chile y Costa Rica tienen una edad mediana menor.

<sup>3</sup> Los valores para la selección de países de la región se trata de estimaciones en base a la ronda de Censos 2000.

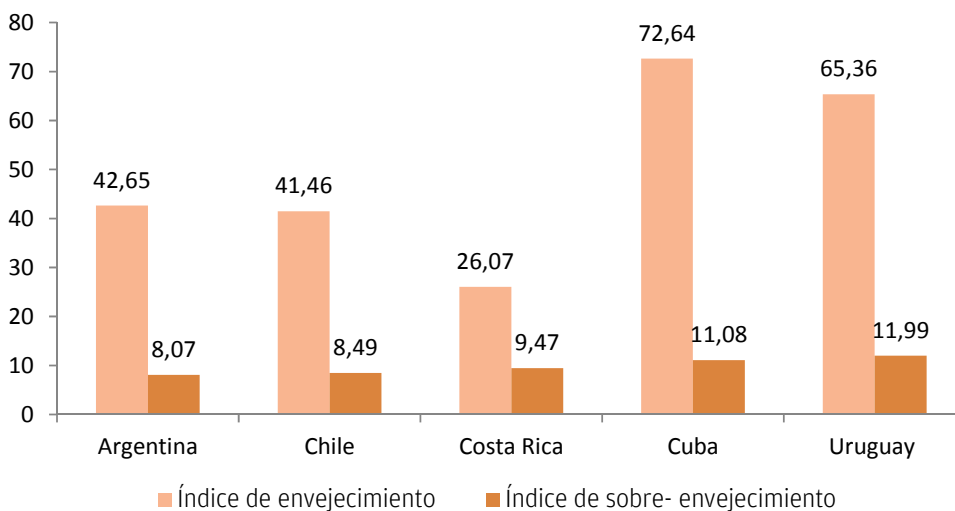
**Gráfico 5.** Edad mediana para Uruguay y selección de países de la región.



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011 y CELADE.

Otro indicador a considerar es el Índice de envejecimiento. Este índice muestra la razón de personas adultas mayores respecto de menores de 15 años. En tanto que, el Índice de sobre-envejecimiento muestra la razón entre las personas adultas mayores de 85 años y más respecto de las personas adultas mayores. Muestra qué tan envejecida se encuentra la población de personas adultas mayores.

**Gráfico 6.** Índices de envejecimiento y sobre-envejecimiento para Uruguay y países de la región.



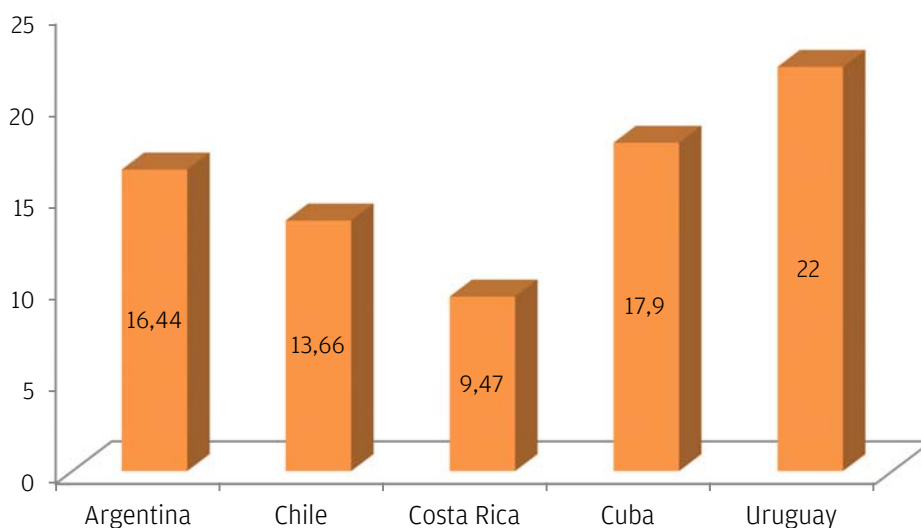
Fuente: elaboración propia en base al censo 2011 y CELADE.

El índice de envejecimiento muestra una cifra elevada de 65.36 personas adultas mayores por cada 100 personas menores de 15 años para nuestro país. Mientras que el indicador de sobre-envejecimiento muestra un valor de 11.99 personas adultas mayores de 85 años y más por cada 100 personas adultas mayores. Al comparar con el resto de los países considerados, nuevamente solo los valores de los indicadores de Cuba son más altos que los valores observados para Uruguay, con la

excepción del indicador de sobre-envejecimiento en donde Uruguay presenta los valores más altos de la región.

Por último, se considera la relación de dependencia en la vejez. Esta muestra la cantidad de personas de 65 años y más respecto de la población entre 15 y 64 años.

**Gráfico 7.** Relación de dependencia en la vejez para Uruguay y países de la región



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011 y CELADE.

La relación da un valor de 22.00 mayores de 65 años por cada 100 personas en edad de trabajar<sup>4</sup>, es decir 22 personas adultas mayores por cada 100 personas en edad activa para nuestro país. En este caso, en Uruguay se observa el valor más alto de la región.

### 3. Vivienda y hogares

#### 3.1 Vivienda

Al analizar el tipo de vivienda en que residen las personas adultas mayores, se obtiene que más del 97% de las personas adultas mayores reside en viviendas particulares, ya sea en casas, apartamentos u otras, y por lo tanto, menos del 3% lo hace en viviendas colectivas. Dentro de estas últimas, solamente el 2.49% vive en residenciales para ancianos.

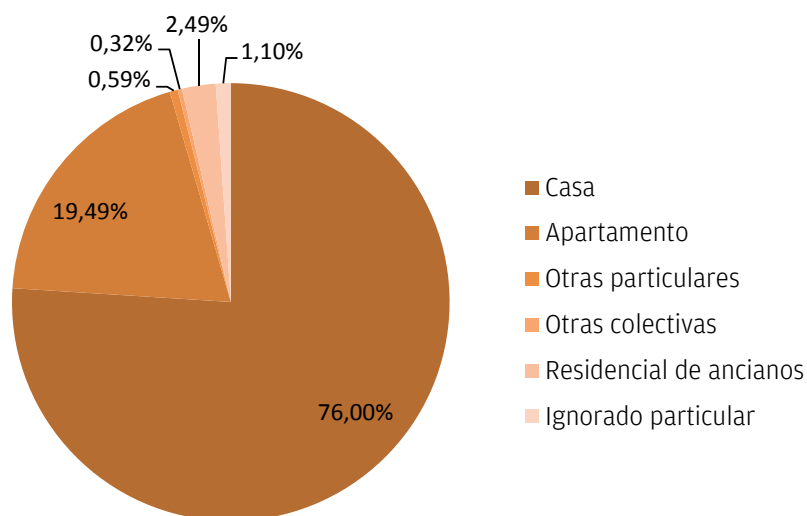
Entre los otros tipos de viviendas colectivas se destaca también la presencia de 129 personas adultas mayores, 123 varones y 6 mujeres, en establecimientos de reclusión.

<sup>4</sup> El tramo de edad de 15 a 64 no constituye estrictamente la Población en Edad de Trabajar (PET). La misma se calcula en nuestro país a partir de los 14 años y no tiene una cota superior.



Ahora, si bien en términos relativos es poco significativo el porcentaje de personas adultas mayores que vive en centros de larga estadía, si se considera los totales, la cantidad de personas de 65 años y más que vive en este tipo de vivienda, no es una cifra despreciable.

**Gráfico 8. Personas adultas mayores según tipo de vivienda**



Fuente: elaboración propia con datos del censo de población 2011

### Centros de larga estadía<sup>5</sup>

Sobre los residenciales de ancianos y las viviendas colectivas en general, se tiene solamente información sobre la edad y el sexo de los integrantes de esas viviendas, así como sobre la distribución geográfica. Las restantes variables no fueron relevadas por el Censo 2011.

Según los datos del censo 2011, en todo el país hay un total de 903 residencias de larga estadía, siendo algo menos de la mitad, unas 416, las radicadas en Montevideo y unas 487 en el interior del país.

En total viven unas 13.817 personas<sup>6</sup> en este tipo de vivienda, de las cuales 11.560 son personas adultas mayores.

<sup>5</sup> En el cuestionario censal la categoría residenciales de ancianos es la que hace referencia a los centros de larga estadía en cuanto se pregunta el tipo de vivienda.

<sup>6</sup> Resulta extraña la presencia de 2.257 personas que viven en los centros de larga estadía que no son personas adultas mayores. Al observar la frecuencia por tramos de edad, se encuentra que el 16.48% tiene entre 0 y 29 años, un 20.42% tiene entre 30 y 45 años y un 23.52% pertenece al tramo de 46 a 59 años. En tanto que el restante 39.58% tienen entre 60 y 64 años. Esto puede deberse a la existencia de hogares particulares dentro de los centros (familias de los cuidadores o de dueños por ejemplo) y a personas con discapacidad menores de 65 años que residen en estos centros.

**Cuadro 2.** Total y porcentaje de personas adultas mayores en centros de larga estadía por sexo

Sexo	Cantidad	Porcentaje
Varones	3028	26.19
Mujeres	8532	73.81
Total	11560	100

Fuente: elaboración propia con datos del censo de población 2011

Nuevamente se observa una población feminizada entre las personas adultas mayores. Esta tendencia se profundiza en el caso de los residenciales, alcanzando el 73.81%, muy superior al 60% del total de la población adulta mayor.

Considerando el lugar de residencia, el 52.20% (5.526) de las personas adultas mayores que viven en los centros de larga estadía residen en el interior del país y el restante 47.80% (6.034) habitan en centros de Montevideo. La proporción de varones y mujeres es significativamente diferente, siendo que los varones son el 20.30% del total de los centros del Montevideo, mientras que son el 31.59% del total de los centros del interior.

**Cuadro 3.** Porcentaje de personas adultas en centros de larga estadía según lugar de residencia y sexo

Sexo	Montevideo	Interior	Total
Varones	20.30	31.59	26.19
Mujeres	79.70	68.41	73.81
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia con datos del censo de población 2011

Teniendo en cuenta entonces que hay unas 13.817 personas que viven en estas 903 viviendas, en promedio viven unas 15.3 personas en cada una de ellos. De estas, unas 12.8 son personas adultas mayores.

En Montevideo se censaron unos 416 centros de larga estadía, mientras que en el interior unos 487. Esto significa que el promedio de personas en los centros de la capital es de 15.67, mientras que en el interior es de 15.07, siendo esta diferencia poco significativa respecto del total país.

El promedio de edad de las personas que viven en los centros es de 76.1 años, observando importantes diferencias por sexo, siendo el promedio de edad de las mujeres de 79.7 años mientras que el promedio de los varones es de 70.4. Este resultado es consistente con el hecho de que la esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los varones para cualquier edad que se considere. De este modo, podemos caracterizar a la población de los centros como fuertemente feminizada y levemente envejecida.

### 3.2 Hogares

En primer lugar, al considerar el porcentaje de hogares en los que se observa la presencia de al menos una persona adulta mayor, se obtienen que un 30.25%<sup>7</sup> de los hogares de todo el país reúne esta condición. Al analizar los datos por departamento, se encuentra que el departamento de Lavalleja es donde se observa los mayores valores, alcanzando el 34.32% de hogares, mientras que en Maldonado es donde se observa el menor porcentaje, donde solamente el 24.48% de hogares tienen la presencia de una persona adulta mayor. Estos resultados son consistentes con el porcentaje de personas adultas mayores que hay por departamento tal como se describió anteriormente.

#### Composición del hogar y situación conyugal

A continuación se describe la composición de los hogares<sup>8</sup> para las personas adultas mayores. En el cuadro se presenta teniendo en cuenta distintos tramos de edad dentro de la población adulta mayor.

**Cuadro 4.** Presencia de personas adultas mayores según tipo de hogar y tramos de edad

Tramos de edad	65 a 74 años	75 a 79 años	Más de 80 años	Total
Unipersonal	35.36	43.25	51.25	41.06
Pareja s/hijo	27.68	25.82	19.62	25.25
Biparental c/hijo	9.77	5.39	3.39	7.23
Monoparental	8.24	8.68	10.15	8.81
Extendido	16.68	14.62	12.82	15.27
Compuesto	2.27	2.23	2.77	2.39
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Este análisis es importante para un enfoque de cuidados en la medida de que nos describe en qué porcentaje de hogares las personas adultas mayores se encuentran acompañadas y por quién, o en caso contrario, en qué porcentaje se encuentran solas.

<sup>7</sup> Datos proporcionados por la Ec. Gabriela Pedetti de INMUJERES.

<sup>8</sup> La tipología de hogares utilizada define:

Unipersonal: persona viviendo sola

Biparental sin hijos: personas sin hijos en el hogar

Biparental con hijos de ambos: pareja con hijos de ambos cónyuges

Biparental con hijos de al menos un cónyuge: son hogares con pareja e hijos de ambos y/o al menos un miembro de la pareja

Monoparentales femeninos/masculinos: madres/padres con hijos

Extendidos: pareja o madre/padre con hijos/as y otro pariente

Compuestos: pareja o madre/padre con hijos/as y/u otro pariente y/u otro miembro no pariente.

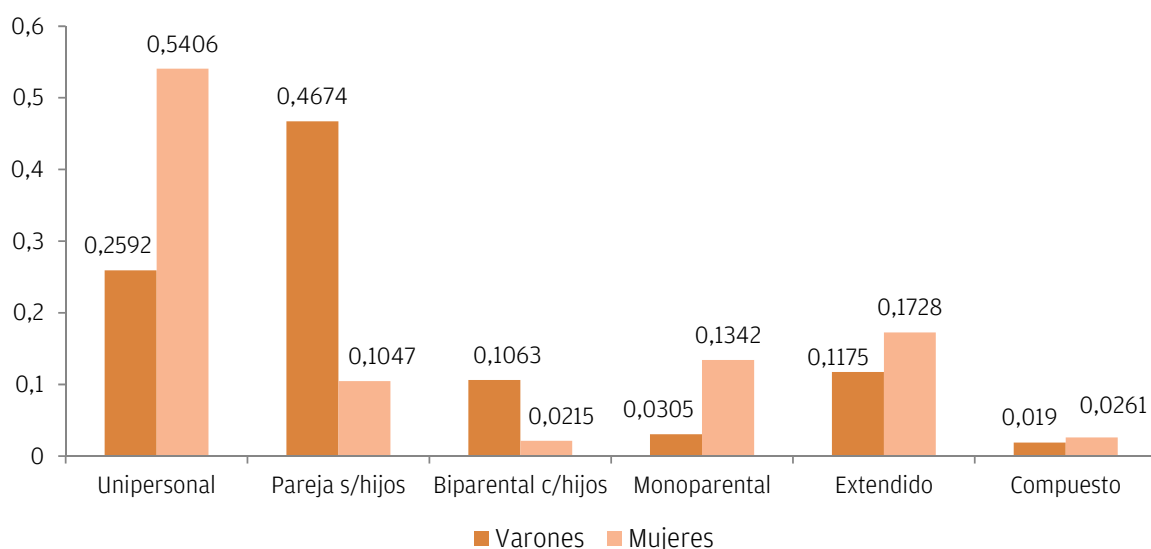
Si se analiza en primer lugar la composición de los hogares en donde residen las personas adultas mayores, los hogares unipersonales son los que presentan una mayor frecuencia y luego aparece la categoría pareja sin hijos. Las categorías compuesto, biparental con hijos y extendido son las que presentan una frecuencia menos significativa.

Si se analiza por tramos etarios se obtienen resultados similares a los observados para el conjunto de las personas adultas mayores. Los hogares unipersonales aumentan en importancia a medida que se tramos etarios mayores. Estos hogares constituyen el 35.36% de los hogares de las personas que tienen entre 65 y 74 años, mientras que constituyen el 51.25% de los hogares en los que viven personas mayores de 80 años. Lo inverso sucede con las categorías biparental sin hijos, parejas con hijos y extendido, las cuales pierden importancia a medida que se observan los tramos etarios más envejecidos.

Si se analiza la composición del hogar por sexo de las personas adultas mayores se encuentran importantes diferencias. Al contemplar la situación de los varones, el tipo de hogar “pareja sin hijos” es el que presenta una mayor importancia relativa seguida de los unipersonales. La situación inversa se observa para las mujeres en donde el 54.06% de las mujeres adultas mayores pertenecen a hogares unipersonales. Esto parece estar relacionado con el hecho de que la esperanza de vida de las mujeres es mayor a la de los hombres para cualquier edad que se analice. Le sigue en importancia los hogares extendidos, que representan el 17.28% de estas mujeres. Estos datos podrían estar indicando que las mujeres tienden a aceptar en mayor medida, a vivir con sus hijos cuando se quedan solas.

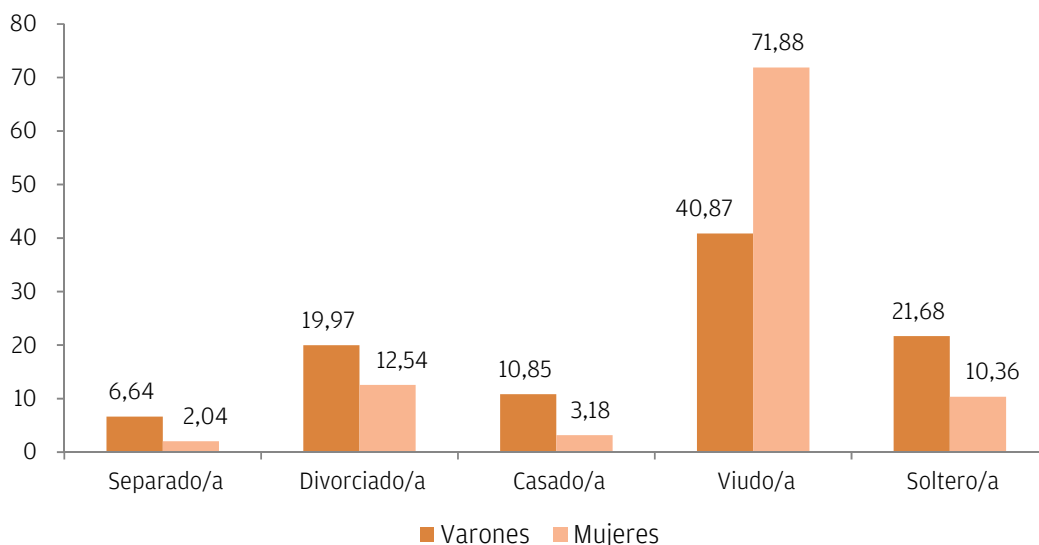
Por otro lado, la categoría “biparental con hijos”, es decir aquellos hogares en donde reside la pareja junto a algún hijo/a de estos tiene un peso relativamente bajo respecto a las restantes categorías, siendo para los varones de 10.63% y para las mujeres de 2.15%.

**Gráfico 9.** Porcentaje de personas adultas mayores según tipo de hogar y sexo



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

**Gráfico 10.** Porcentaje de personas adultas mayores según situación conyugal por sexo



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Respecto de la situación conyugal de las personas adultas mayores, la condición de viudo/a resulta la predominante entre las personas adultas mayores. La misma tiene particular incidencia dentro de las mujeres, siendo la categoría de mujer viuda aquella que presenta una frecuencia mayor.

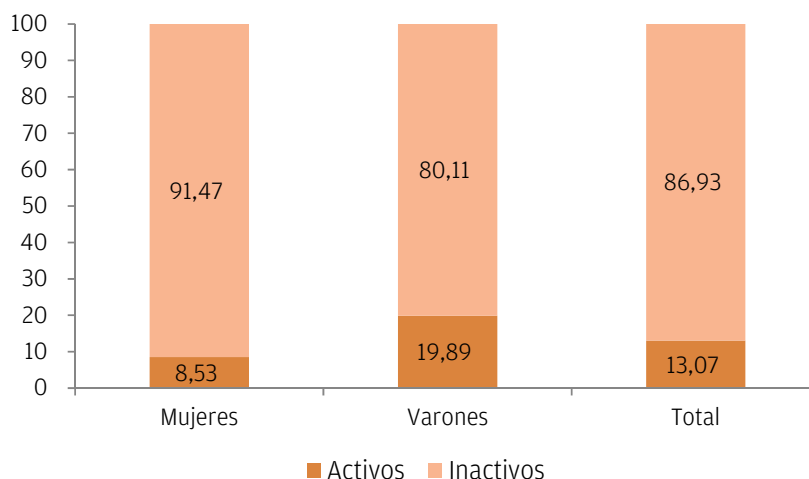
Más del 70% de las mujeres adultas mayores son viudas, mientras que solamente el 40% de los varones en este tramo lo es. En cambio, en las categorías soltero/a y divorciado/a la frecuencia en los varones duplica a la frecuencia de las mujeres. En tanto que las categorías de separado/a y casado/a son las menos significativas dentro de la situación conyugal de las personas adultas mayores.

#### **4. Condición de actividad**

A partir del Censo 2011 se pueden obtener datos interesantes en lo que hace al vínculo con el mercado laboral de las personas adultas mayores.

Es interesante remarcar que si bien la gran mayoría de las personas adultas mayores son inactivas, el 13,07% están ocupadas o buscando trabajo, y por lo tanto, se consideran activas en su vínculo con el mercado de trabajo. Cuando se utiliza la variable sexo como corte de esa población, se encuentran claras diferencias: el porcentaje de varones activos duplica al de mujeres. Siendo que casi el 20% de los varones adultos mayores está inserto en el mercado laboral, menos del 10% de las mujeres están insertas en el mercado laboral.

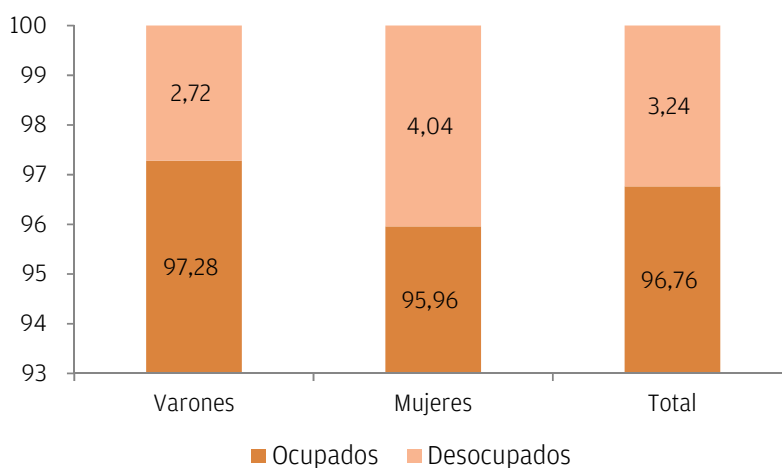
**Gráfico 11.** Porcentaje de personas adultas mayores según condición de actividad y sexo



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

En cuanto a las personas adultas mayores activas, un amplio porcentaje de ellas están ocupadas, casi el 97% de los activos y el 12.65% del total de la población adulta mayor. Mientras que las personas adultas mayores desocupadas representan un 3.24% de las personas adultas mayores activas y 0.42% de toda la población mayor de 64 años de edad.

**Gráfico 12.** Porcentaje de personas adultas mayores activas según inserción laboral y sexo



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

La diferencia entre sexos es poco significativa, aunque de cualquier manera se observa el mismo comportamiento que para el mercado de trabajo en general, en donde las mujeres presentan un mayor desempleo que los varones. El 2.72% de los varones adultos mayores está desocupado mientras que el 4.04% de las mujeres adultas mayores lo está.

## Principales indicadores sobre el mercado de trabajo para la población adulto mayor

Tasa de actividad: Este indicador es una aproximación de la oferta en el mercado laboral y mide a la población económicamente activa respecto de la población en edad de trabajar (14 años y más). El valor de este indicador para la personas adultas mayores alcanza el 13.07%.

Tasa de empleo: Este indicador es una aproximación de la demanda en el mercado laboral y mide a las personas que se encuentran ocupadas respecto de aquellas que están en edad de trabajar. El valor que toma este indicador para las personas adultas mayores es de 12.65%.

Tasa de desempleo: Este indicador es una aproximación de la sobre oferta en el mercado laboral y se mide como la cantidad de personas que se encuentran desocupadas respecto de la población económicamente activa. El valor que alcanza este indicador es de 3.24%.

Al analizar las prestaciones por concepto de seguridad social que perciben las personas adultas mayores, se obtiene que el 86.35% de las personas adultas mayores son jubilados o pensionistas. Al observar por sexo esta variable no se encuentran diferencias significativas en términos relativos, ya que el 86.58% de los varones son jubilados o pensionistas, mientras que el 86.20% de las mujeres son jubiladas o pensionistas. Esto indica una amplia cobertura de las prestaciones estatales percibidas por las personas adultas mayores. Cabe aclarar que con esta variable no se puede distinguir que tipo de prestación perciben, es decir, si se trata de jubilación o pensión. Esto indica una amplia cobertura de las prestaciones estatales percibidas por las personas adultas mayores.

**Cuadro 5.** Porcentaje de personas adultas mayores que perciben jubilación o pensión por sexo

Jubilado o pensionista	Varones	Mujeres	Total
Sí	86.58	86.20	86.35
No	13.42	13.80	13.65
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

**Cuadro 6.** Distribución de personas adultas mayores según jubilación y pensión contributiva por sexo

	Jubilados	Pensionistas
Varones	44.93	4.34
Mujeres	55.07	95.66
Total	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia en base a datos de la AGSS

Al complementar este análisis con los datos que recoge la Asesoría General en Seguridad Social (AGSS) del BPS, se constata que en materia de jubilaciones pagadas por el BPS a diciembre de 2011 a las personas adultas mayores, las mujeres perciben el 55.07% del total, mientras que perciben el 95.65% del total de pensiones contributivas pagada por ese organismo.

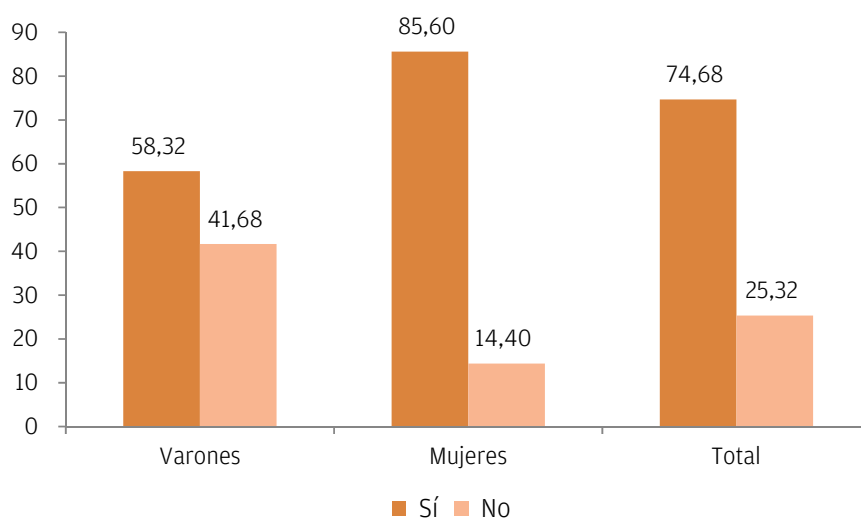
Por último, si se analiza a las personas adultas mayores que son jubiladas o pensionistas y trabajan a la vez, nos encontramos con que casi 30.000 cumplen con ambas condiciones. Esto representa el 7.78% del total de personas adultas mayores jubiladas o pensionistas. Mientras que los desocupados representan apenas el 0.33% del total de personas adultas mayores jubiladas o pensionistas, siendo menos de 1.300.

### Trabajo no remunerado

Es posible aproximar una medida del trabajo no remunerado a través de la pregunta referida a la realización de los quehaceres del hogar incluida en el Censo. En este caso es alto el porcentaje de personas adultas mayores que realizan las tareas del hogar o trabajo no remunerado.

Se debe tener esto en cuenta al considerar las poblaciones objetivo del *Sistema Nacional de Cuidados* (SNC), ya que este sector de la población constituye una de las poblaciones centrales al momento de implementar las políticas de cuidado, pero a la vez tienen un alto porcentaje de participación en la realización de los quehaceres del hogar.

**Gráfico 13.** Porcentaje de personas adultas mayores que realizan quehaceres del hogar según sexo



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Si bien el porcentaje de personas adultas mayores que realizan los quehaceres del hogar es elevado, alcanzando las tres cuartas partes del total, nuevamente se observan diferencias importantes por sexo. Dado los roles de géneros asignados por la sociedad se constata que el porcentaje de mujeres que



realizan estas tareas es ampliamente superior al de varones. La diferencia es de unos 27.28 puntos porcentuales.

Respecto a los tramos etarios, se destaca la evolución creciente por edad de la realización de los quehaceres del hogar para ambos sexos, aun cuando en el caso de las mujeres el pico se alcanza en el tramo de 46 a 64 años. En los varones se observa que la mayor participación en las tareas del hogar se alcanza cuando son adultos mayores. Por otro lado, las diferencias entre los sexos se observan para todos los tramos de edad, pero para las personas adultas mayores, las diferencias son las menores en comparación con el resto de los tramos etarios analizados. La misma es de 27.28 puntos porcentuales, mientras que por ejemplo en el tramo de 30 a 45 años, la brecha alcanza los 41.13 puntos porcentuales.

**Cuadro 7.** Porcentaje de personas que realizan quehaceres del hogar según tramos de edad y sexo

Realiza Quehaceres	Sexo	Tramos de edad generales				
		14 a 29 años	30 a 45 años	46 a 64 años	65 años y más	Total
Sí	Varón	38.23	51.98	54.68	58.32	49.29
	Mujer	71.96	93.11	94.82	85.60	86.07
No	Varón	61.77	48.02	45.32	41.68	50.71
	Mujer	28.04	6.89	5.18	14.40	13.93

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Al considerar distintos tramos etarios dentro de la población adulta mayor se observa que la realización de los quehaceres del hogar desciende a medida las personas envejecen. Esto se constata para ambos sexos, siendo más pronunciado para las mujeres en donde el descenso es desde el 94.04% que realizan los quehaceres del hogares entre en el tramo de 65 a 74 años hasta el 68.80% entre las que tienen 80 y más años. De cualquier manera, sigue siendo más elevado que en los varones, a la vez de contribuir a acortar la brecha entre sexos.

**Cuadro 8.** Porcentaje de personas adultas mayores que realizan quehaceres del hogar según tramos de edad y sexo.

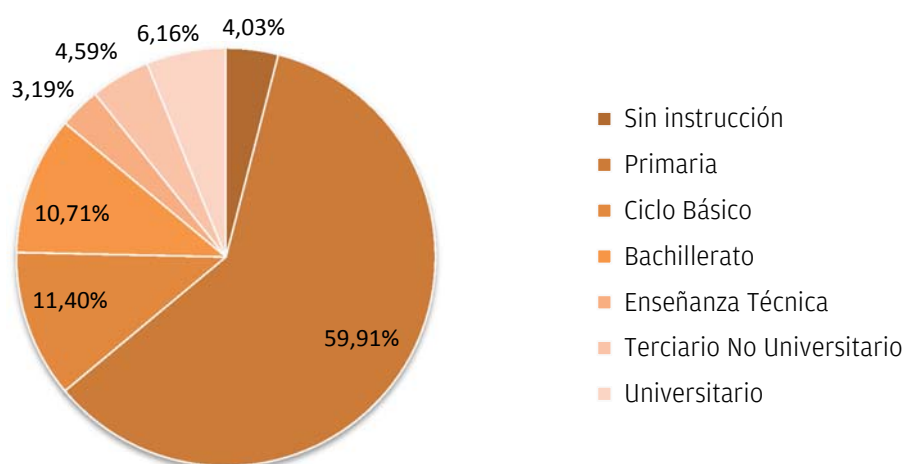
Realiza Quehaceres	Sexo	Tramos de edad			
		65 a 74 años	75 a 79 años	80 años y más	Total
Sí	Varón	60.41%	60.09%	51.09%	58.32%
	Mujer	94.04%	88.80%	68.80%	85.60%
No	Varón	39.59%	39.91%	48.91%	41.68%
	Mujer	5.96%	11.20%	31.20%	14.40%

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

## 5. Nivel educativo

En este apartado se analiza el nivel educativo<sup>9</sup> alcanzado por las personas adultas mayores. Para analizar el nivel de instrucción de las personas adultas mayores, se toma en cuenta el máximo nivel alcanzado dentro del sistema educativo formal.

**Gráfico 14.** Porcentaje de personas adultas mayores según máximo nivel educativo alcanzado



Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Casi el 60% de las personas adultas mayores presentan un nivel máximo de primaria. Ciclo básico y bachillerato son los siguientes en importancia, mientras que sólo el 6.16% de las personas adultas mayores alcanzaron el nivel universitario. Se debe destacar que el 4.03% no tiene instrucción alguna.

Al comparar estos resultados con los de otros tramos etarios se observan importantes diferencias. Se debe notar que se toma solamente en consideración a los mayores de 30 años en el entendido de que es probable que una persona de al menos esa edad haya transitado por las distintas etapas del sistema educativo, lo que hace pertinente las comparaciones.

En términos generales se observa que a medida que disminuye la edad, el nivel de instrucción es mayor. El porcentaje de personas de 30 a 45 años que alcanzaron la educación universitaria es 15.31% mientras que para las personas adultas mayores solamente alcanza el 6.16%. Por el contrario si consideramos el nivel de instrucción primaria, observamos que el 59.91% de las personas adultas mayores alcanzó ese nivel, mientras que cae a 36.22% en las personas de 46 a 64 años y a 23.69% en las personas de 30 a 45 años. Esta diferencia se observa también en las personas que no tienen instrucción dado que la importancia relativa de esta categoría es superior al resto de los tramos etarios considerados.

<sup>9</sup> Para analizar el nivel educativo de las personas adultas mayores se toma la variable máximo nivel educativo alcanzado.

**Cuadro 9.** Porcentaje de personas adultas según máximo nivel educativo alcanzado por tramos de edad

	<b>30 a 45 años</b>	<b>46 a 64 años</b>	<b>65 años y mas</b>
Sin instrucción	0.34	0.81	4.03
Primaria	23.69	36.22	59.91
Ciclo Básico	24.98	20.47	11.40
Bachillerato	23.11	19.47	10.71
Enseñanza Técnica	5.50	5.23	3.19
Terciario No Universitario	6.85	5.88	4.59
Universitario	15.31	11.93	6.16

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011.

Al utilizar la variable sexo como variable de corte junto con distintos tramos etarios, se encuentran resultados que varían de acuerdo con la edad que se considere. A medida que tomamos tramos etarios más jóvenes las mujeres presentan un mejor desempeño en el sistema educativo que los varones. Solamente cuando consideramos a las personas adultas mayores, los varones presentan un mejor desempeño. Por ejemplo, el 7.96% de los hombres tiene la enseñanza universitaria como el máximo nivel educativo alcanzado, en tanto que, solamente el 4.95% alcanzó dicho nivel. Si miramos hacia los niveles más bajos, en las categorías “Sin instrucción” y “Primaria” el peso de las mujeres es más significativo en estas que el de los varones.

Esta situación se revierte cuando se comienza a observar lo que sucede con los tramos etarios más jóvenes. En los niveles más bajos alcanzados el peso de los varones es levemente superior al de las mujeres en la categoría “Sin instrucción”, y en las categorías “Primaria” y “Ciclo básico” las diferencias comienzan a ser significativas, más aún si consideramos el tramo de 30 a 45 años de edad, en donde se ensancha la brecha entre sexos.

**Cuadro 10.** Porcentaje de personas adultas según máximo nivel educativo alcanzado por tramos de edad y sexo.

<b>Tramos etarios</b>	<b>30 a 45 años</b>		<b>46 a 64 años</b>		<b>65 años y más</b>	
	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>
Sin Instrucción	0.39	0.29	0.87	0.74	3.69	4.25
Primaria	26.16	21.45	37.65	34.92	59.50	60.19
Ciclo Básico	28.17	22.07	21.93	19.15	12.08	10.95
Bachillerato	21.40	24.83	18.14	20.68	10.57	10.81
Enseñanza Técnica	6.85	4.24	6.41	4.16	4.04	2.62
Técnico no Universitario	4.04	9.55	3.15	8.35	2.15	6.23
Universitario	13.00	17.57	11.84	12.00	7.96	4.95

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

Si se analiza la categoría “Universitario” en el tramo de 46 a 64 años la diferencia en favor de las mujeres es levemente superior, unos 0.16 puntos porcentuales, mientras que si consideramos el tramo de 30 a 45 años esa diferencia alcanza los 4.57 puntos porcentuales.

Por último, al considerar la alfabetización de las personas adultas mayores se obtiene que el 96.44% de estas sabe leer y escribir, mientras que el restante 3.56% no sabe hacerlo, el cual se trata de porcentaje elevado. Al cruzar este análisis por sexo, no se encuentran diferencias significativas. Los resultados muestran que el porcentaje de mujeres alfabetizadas es superior al de hombres en 1.58 puntos porcentuales.

**Cuadro 11.** Porcentaje de personas adultas mayores que sabe leer y escribir por sexo.

Sabe leer y escribir	Hombre	Mujer	Total
Sí	95.49	97.07	96.44
No	4.51	2.93	3.56
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia en base al censo 2011

## 6. Limitaciones

En este apartado se pretende analizar la prevalencia<sup>10</sup> de la discapacidad, medida a través de limitaciones<sup>11</sup>, en las personas adultas mayores y desagregar este análisis según los distintos tipos de limitaciones y sexo.

En el cuadro 12 se muestra la prevalencia de limitaciones para personas que tienen al menos una limitación para todos los tramos etarios y por sexo. En la última columna se indica la incidencia de las limitaciones severas.

La prevalencia de limitaciones crece a medida de que consideran los tramos etarios más avanzados, siendo para las personas adultas mayores el que presenta la mayor prevalencia. Entre ellas, las mujeres son las que presentan una mayor prevalencia que los varones. Únicamente el tramo etario de 0 a 14 años las mujeres presentan una menor prevalencia que los varones.

Si tomamos en cuenta solamente las limitaciones severas, se observa el mismo hecho que en el caso de prevalencia: a medida que consideramos los tramos etarios más avanzados aumenta la incidencia de limitaciones severas y nuevamente dentro de las mujeres se observa una mayor incidencia que en los hombres en las personas adultas mayores. En este caso, a partir del tramo de 46 a 64 años de edad, las mujeres presentan una mayor incidencia que los varones.

<sup>10</sup> Prevalencia de limitaciones implica la presencia de alguna limitación en las personas, sin diferenciar el nivel de las mismas. Indica simplemente si presenta o no presenta limitaciones.

<sup>11</sup> En el módulo sobre discapacidad del cuestionario censal se pregunta acerca de dificultades permanentes que puedan tener las personas. Esta variables está ordenada en cuatro categorías: 1. No tiene dificultad, 2. Si, alguna dificultad, 3. Si, mucha dificultad y 4. Sí, no puede hacerlo. En este documento se asocian las últimas tres categorías con limitaciones leves, moderadas y severas respectivamente.

**Cuadro 12.** Porcentaje de personas adultas mayores según prevalencia de limitaciones y limitaciones severas

Edad	Sexo	Prevalencia de limitaciones	Limitaciones severas
Menores de 14	Varón	8.20	0.36
	Mujer	7.01	0.28
	Total	7.62	0.32
14-29	Varón	6.38	0.43
	Mujer	6.68	0.29
	Total	6.53	0.36
30-45	Varón	8.00	0.45
	Mujer	10.29	0.34
	Total	9.18	0.39
46-64	Varón	20.64	0.61
	Mujer	26.88	0.62
	Total	23.93	0.62
65 y más	Varón	43.28	2.28
	Mujer	52.79	3.16
	Total	48.98	2.81

Fuente: tomado de Núñez (2013).

Al considerar los tipos de limitaciones junto con el nivel de dificultad que implica realizar esas actividades, se obtienen los siguientes resultados. El 94.37% de las personas adultas mayores no tienen dificultades para entender y/o aprender y el 83.34% no tiene dificultades para oír. En el caso de caminar y ver, es donde se observa una mayor presencia de dificultades. La mayor incidencia de la discapacidad en las personas adultas mayores se registra en las dificultades para caminar y ver, en donde solamente el 71.44% y el 72.14% de estas personas ni tienen dificultades.

**Cuadro 13.** Porcentaje de personas adultas mayores según tipo y nivel de limitaciones y prevalencia

Nivel	Limitaciones				
	Ver	Oír	Caminar	Entender	Al menos una limitación
No tiene dificultad	72.14	83.34	71.44	94.37	51.02
Sí, alguna dificultad	21.10	12.88	18.34	4.01	31.79
Sí, mucha dificultad	6.20	3.50	8.28	1.22	14.39
Sí, no puede hacerlo	0.56	0.28	1.95	0.40	2.81
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

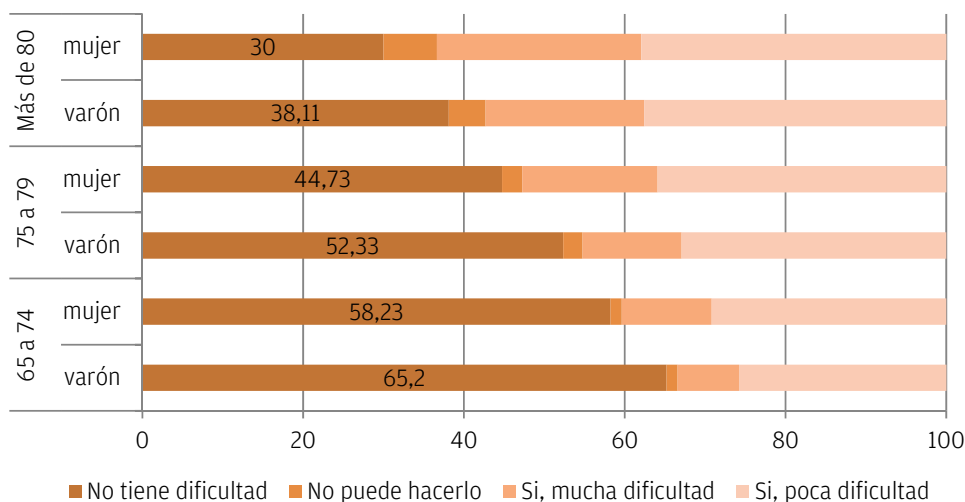
Fuente: elaboración propia en base al censo 2011.

Si se considera únicamente la categoría “Sí, no puede hacerlo”, se observa que en materia de caminar es donde se encuentran la mayor incidencia en esta categoría y por ende, una mayor dependencia severa. El 1.95% de las personas adultas mayores no puede caminar.

Por otro lado, el cuadro 13 también muestra las personas adultas mayores que tienen al menos una limitación. El 51.02% de estas no tiene ninguna limitación, en tanto que el 2.81% de estas tiene al menos una limitación que no le permite realizar algunas de las actividades relevadas.

Por otro lado, al considerar distintos tramos de edad dentro de la población de personas adultas mayores, se mantiene la tendencia de aumento de la prevalencia. Entre las personas mayores de 79 años el 38.11% de los varones y el 30% de las mujeres no presentan limitaciones, mientras que para las personas de 65 a 74 años esas cifras ascienden a 65.22% y 58.23% para varones y mujeres respectivamente. En cuanto a las diferencias en la prevalencia por sexo, esta se mantiene en términos de puntos porcentuales para todos los tramos etarios considerados dentro de la población de personas adultas mayores.

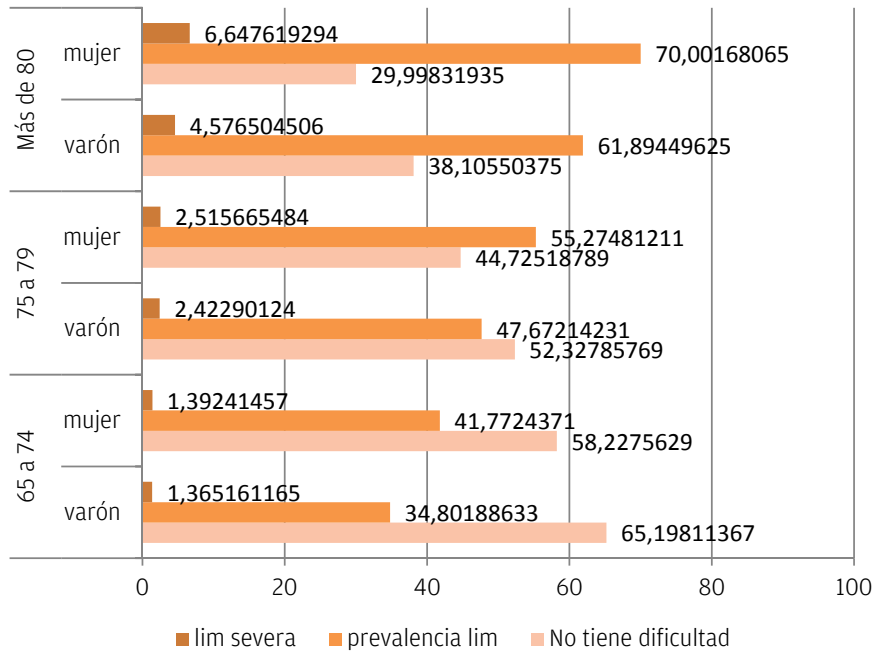
**Gráfico 15.** Porcentaje de personas adultas mayores con una o más limitaciones según sexo y tramos etarios.



Fuente: tomado de Núñez (2013).

Considerando estos mismos tramos etarios se puede analizar que sucede con la incidencia de las limitaciones severas. Nuevamente se observa una mayor incidencia de las limitaciones severas a medida que se consideran los tramos etarios más altos. La diferencia entre sexos es reducida en puntos porcentuales en todos los tramos, pero se abre levemente en el tramo más alto superando los 2 puntos porcentuales. Esto es razonable si se tiene en cuenta que las mujeres tienen una esperanza de vida mayor a los varones.

**Gráfico 16.** Porcentaje de personas adultas mayores con al menos una limitación y limitaciones severas según sexo y tramos etarios.



Fuente: tomado de Núñez (2013).

## **7. Bibliografía**

Asesoría General en Seguridad Social del BPS (2012). Boletín Estadístico 2012.

Berriel, Fernando; Pérez Fernández, Robert y Rodríguez, Soledad (2011). Vejez y envejecimiento en Uruguay. Fundamentos diagnósticos para la acción.

CELADE (2012). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950 – 2100. Revisión 2012.

CEPAL (2008). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe.

Ley 18.617 (2009) Instituto Nacional del Adulto Mayor.

Núñez, Santiago (2013). Análisis descriptivo sobre la existencia de limitaciones en la población en base al Censo 2011.

Paredes, Mariana; Ciarnello, Maite y Brunet, Nicolás (2010). Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: Una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano.

Sistema de Información de Género, INMUJERES (2013). Desigualdades de la población afrodescendiente desde la perspectiva de género. ¿Qué muestra el Censo 2011?